

nombre de Dios—, "...Jesus is Son of God not through the categories of preexistence or physical (or metaphysical) relationship between Father and Son, but through the line of OT patriarchs and postbiblical historical figures. In this way, Luke historicizes the title emphasizing the continuity of the Son with the OT and Judaism" (págs. 237-238). Para el segundo título el apoyo es muy tenue; lo único que probaría el autor es que para Lucas, en la genealogía, "Jesus is the Davidic Messiah, but not through the OT royalty..." (pág. 240), pero la identidad del hijo de David, Natán, con el profeta de tal nombre —identificación que se encuentra en una tradición judía minoritaria— es muy hipotética y no lo justifica el énfasis de Le-Act sobre la función profética.

Se cierra el libro con cinco apéndices sobre metodología para el estudio de la cronología en el AT, cronología en la narrativa de P, antepasados de Elías y Tamar en las fuentes judías tardías y un manuscrito de la Didache sobre las genealogías de Jesús; bibliografía y apéndices.

TEODORO LARRIBA

J. H. NEGENMAN, *De Bakermat van de Bijbel* (holandés; traducción literal del título: La cuna de la Biblia), Historia, cultura y religión del mundo en que los textos bíblicos surgieron, crecieron y alcanzaron su plasmación. Prólogo de Prof. Dr. A. S. VAN DER WOUDE, y epílogo de Luc. H. GROLLENBERG. Ed. Elsevier, Amsterdam-Brussel 1968, 208 páginas.

El autor, profesor de hebreo bíblico en la universidad de Nimega, (Holanda), describe en doce capítulos los factores naturales que contribuyeron a la formación de los textos bíblicos. La "Introducción" (c. I) trata de la Biblia como libro. Siguen después los capítulos titulados "La Biblia fue escrita", sobre escritura e idiomas bíblicos (c. II), "Lo que precedía a Israel" (c. III), "El comienzo de la Biblia" (c. VII), "La última fase del Antiguo Testamento" (c. VIII), "El momento crítico entre Antiguo y Nuevo Testamento" (c. IX), "La inminente conclusión de la Biblia" (c. VII), "La última fase del Antiguo Testamento" (c. VIII), "El momento crítico entre Antiguo y Nuevo Testamento" (c. IX), "La formación de tradiciones cristianas (c. X), "El crecimiento del Nuevo Testamento" (c. XI), "La conclusión del Nuevo Testamento" (c. XII).

En un epílogo (p. 193-199) LUCAS H. GROLLENBERG, el mismo autor del famoso *Atlas de la Biblia*, dibuja muy acertadamente la visión religiosa de los autores de la Biblia.

El atlas de NEGENMAN presupone un trabajo enorme de síntesis de todo lo mejor de la ciencia moderna bíblica abarcando campos tan vastos como arqueología, geografía, historia, idiomas orientales y literatura oriental extra-bíblica. El autor ha cumplido su tarea con gran claridad y con la mayor objetividad. A menudo tuvo que escoger entre varias opiniones probables. No sería razonable criticar alguna opción

concreta. En general la posición que toma NECENMAN es muy equilibrada.

Reiterando mi profunda estima por esta obra me permito expresar algunas críticas con la franqueza de antiguo compañero de curso del autor.

En primer lugar me parece que el libro no subraya claramente la importancia relativa de los diversos períodos de la formación de la Biblia. Por ejemplo no queda evidente que el período correspondiente a Génesis 12-50, los patriarcas, y del Exodo tiene más importancia que etapas ulteriores, que son un desenvolvimiento de ciertos hechos primordiales. Lo mismo cabe decir de los libros bíblicos concretos. El libro de los Salmos merece más consideración que los libros de los Macabeos, cuando se trata de investigar su nacimiento. En resumen: quisiera ver más congruencia entre la importancia de algunos libros bíblicos con sus períodos correspondientes y la atención que se les presta en este atlas histórico.

Encuentro el estilo de vez en cuando torpe; tropiezo con germanismos y divergencias del uso del holandés idiomático. Sumamente discutible considero en la traducción de Qohelet 3: 1-8 (p. 114) la palabra "moment". El empleo no justificado del signo de admiración llama también la atención. En la p. 152 seis exclamaciones en unas nueve líneas dejan al lector sin aliento. Considero de suma importancia el aspecto del estilo en una obra como la presente.

En tercer lugar no creo que el uso de colores en los esquemas de p. 130 y de p. 188 sea funcional. La variedad de colores no sirve para el mejor entendimiento que normalmente se espera de tales croquis. Tampoco considero muy felices sus siglas.

Finalmente una pregunta al tipógrafo: ¿por qué las traducciones en las páginas 20, 102, 105, 114 no están en letra cursiva mientras en las demás lo están?

Con todo J. H. NEGENMAN ha aportado una contribución muy importante para la lectura inteligente de la Biblia. Esperamos que su obra sea pronto accesible al público de habla española.

JAN K. HOLMAN

*Nuevo Testamento. Versión Ecuménica.* Director S. de Ausejo. Barcelona (Herder) 2.ª edic. junio 1968, pp. 382.

La finalidad de esta *Versión Ecuménica*, según afirma la Nota editorial, es la de "ofrecer a los cristianos de Iberoamérica una nueva versión española que fuera aceptable para todos, sin distinción de Iglesias o confesiones particulares y que, en cuanto a la difusión del sagrado texto, realizara, a lo largo y a lo ancho de aquel Continente, la gran aspiración ecuménica del Concilio". La 1.ª edición (mayo 1968) salió íntegra para su destino. Esta 2.ª edic., destinada a España, es semejante a la 1.ª, salvo ligeros retoques y la adición de un Índice analítico y otro de nombres bíblicos.